



**NACIONES  
UNIDAS**



**CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS  
SOBRE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS  
(HABITAT II)**

Estambul (Turquía)  
3 a 14 de junio de 1996

Distr.  
LIMITADA

A/CONF.165/L.5/Add.8  
12 de junio de 1996

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

Tema 10 del programa

FUNCION Y CONTRIBUCION DE LAS AUTORIDADES LOCALES, DEL SECTOR PRIVADO,  
DE LOS PARLAMENTARIOS, DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y DE  
OTROS COLABORADORES EN LA APLICACION DEL PROGRAMA DE HABITAT

Informe de la Comisión II

Adición

Informe de las audiencias en que participaron representantes  
de los Diálogos de Hábitat para el Siglo XXI y del  
Foro de la Solidaridad Humana

1. En las sesiones 12ª y 13ª, celebradas el 11 de junio de 1996, la Comisión II celebró audiencias en que participaron representantes de los Diálogos de Hábitat para el Siglo XXI y del Foro de la Solidaridad Humana.
2. En la 12ª sesión, celebrada el 11 de junio, presentaron ponencias la Sra. Jacqueline Dacosta, Planificadora, Asesora Superior del Primer Ministro de Jamaica y Presidenta de la Asociación de Planificadores del Commonwealth; la Sra. Patricia Clarke-Annez, Jefa, División de Desarrollo Urbano, Departamento de Transporte, Agua y Desarrollo Urbano, Banco Mundial; el Sr. Samir Radwan, Director, Departamento de Desarrollo y Cooperación Técnica, Organización Internacional del Trabajo; el Sr. Asad Mohammed, Coordinador, Programa Postgraduado, Universidad de las Indias Occidentales; el Sr. Zulfu Livaneli, compositor, director cinematográfico y escritor; y Preminder N. Jain (Bawa), Convocador, Wisdom Keepers II.

IST.96-05279 (S)

3. Después de las ponencias, se celebró un debate entre esos participantes y los representantes de Swazilandia, La India, Eslovaquia, Filipinas, Francia, Nigeria, Indonesia, México, Trinidad y Tabago, Burundi, Mauritania, los Países Bajos, el Canadá, Turquía, el Senegal, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Sudán y Sudáfrica.
4. El Secretario General Adjunto de la Conferencia hizo una declaración.
5. También participaron en el debate el representante de Protección de Valores Culturales y Naturales de Estambul y el representante de las Panteras Grises, en nombre del Grupo de la Paz, organizaciones no gubernamentales.
6. En la 13ª sesión, celebrada el 11 de junio, presentaron ponencias el Sr. Peter Oberlander, Coordinador del Foro de la Solidaridad Humana; la Sra. Kenza Kaouakib-Robinson, Asesora Técnica, Departamento de Apoyo al Desarrollo y de Servicios de Gestión y de la Secretaría de las Naciones Unidas; el Sr. Kenneth Gwillian, economista principal de transportes, Banco Mundial; la Sra. Helene Connor, Asesora Técnica, Energy 21; el Sr. Eric Cunningham, Grupo WORLDCOM, ex presidente y principal funcionario ejecutivo de OEB International, Toronto (Canadá); y el Dr. Greg Goldstein, Coordinador del Programa "Ciudades Sanas", Organización Mundial de la Salud.
7. Después de las ponencias, se celebró un debate entre esos participantes y los representantes de Alemania, Kazakstán, Suecia, Noruega, Filipinas, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Indonesia, Francia, el Sudán, Turquía, Eslovaquia, Sudáfrica, Grecia, Arabia Saudita, Barbados y el Canadá.
8. El observador de Palestina también participó en el debate.
9. Asimismo participaron en el debate un representante de las autoridades locales y varias organizaciones no gubernamentales.
10. El Viceministro del Medio Ambiente de Italia y el Secretario General Adjunto de la Conferencia hicieron sendas declaraciones.
11. A continuación figura el resumen de las audiencias preparado por el Presidente:

#### Diálogos de Hábitat para el Siglo XXI

Se celebraron diálogos sobre diez cuestiones, a saber, las ciudades, la financiación, el empleo urbano, la tierra y las vinculaciones entre

los medios urbano y rural, el agua, los transportes, la energía, las comunicaciones, la salud y ciudadanía y democracia.

Habiendo reconocido que los asentamientos humanos sostenibles constituyen el marco para la realización de los derechos humanos fundamentales y para la movilización creativa del potencial humano, en el "Diálogo sobre la forma que adoptarán las ciudades" se llegó a la conclusión de que la evolución de las ciudades en el siglo XXI no debe considerarse como un producto final sino como un proceso en virtud del cual las comunidades y sociedades darán forma a su propio entorno y lo modificarán constantemente.

Los delegados insistieron en la necesidad de aumentar la capacidad de los asociados de las ciudades para aprovechar las oportunidades económicas, culturales y tecnológicas que ofrecen las ciudades. Para esta gran tarea debían mobilizarse los recursos de todos los asociados mediante inversiones estratégicas, que se centraran fundamentalmente en los sectores socioeconómicos más bajos de los asentamientos humanos.

Los delegados observaron una clara disparidad entre los problemas y las visiones de los países en desarrollo, en que la pobreza y la falta de recursos son la principal causa de presión sobre el medio ambiente, y los de los países desarrollados, en que el consumo excesivo pone en peligro el crecimiento sostenible. Algunos delegados estimaron que era prematuro hablar de soluciones tan refinadas tratándose de países en que no se disponía siquiera de los productos básicos fundamentales. Aunque los delegados estuvieron de acuerdo en definitiva la sostenibilidad se medirá por la forma en que mejoremos nuestra calidad de vida, consideraron que era preciso seguir desarrollando la cuestión de la vigilancia y la evaluación de las repercusiones.

En el "Diálogo sobre la financiación y las ciudades en el siglo XXI" se examinó la cuestión de determinar cómo se podrían financiar las necesidades de inversión de las poblaciones urbanas de una magnitud sin precedentes. Se observó que habían surgido varias opciones nuevas para la financiación urbana, como las asociaciones entre el sector público y el privado, y las instituciones de microfinanciación para los pobres, que todavía no han desarrollado toda su capacidad.

Los participantes reconocieron que no era realista esperar que las ciudades llegaran a ser plenamente autosuficientes por lo que se refería a su financiación. Era preciso lograr que las normas relativas a las transferencias de recursos intergubernamentales fueran más transparentes y previsibles y que se tomaran disposiciones para garantizar la utilización eficiente de los recursos de la administración local. Se recomendó que las ciudades mejoraran su solvencia crediticia a fin de propiciar su acceso a los mercados de capital.

Los participantes también reconocieron que las asociaciones entre el sector público y el privado requerían confianza y respeto mutuos, así como transparencia, para que la relación persistiera. Debían establecerse salvaguardias adecuadas para evitar los casos de explotación, los abusos y los monopolios por particulares mediante reglamentaciones y mecanismos de licitación.

También se recomendó que los gobiernos facilitaran un marco jurídico y reglamentario en apoyo de las instituciones bancarias que se centraran concretamente en los pobres. Debían establecerse indicadores cuantitativos para medir y vigilar la realización de las funciones básicas de las administraciones locales, las asociaciones que surgieran y la solvencia crediticia de las ciudades.

Los delegados recalcaron la necesidad de que se efectuaran inversiones productivas más que especulativas en las ciudades y pidieron que se establecieran modalidades para aprovechar más las fuentes locales de financiación y para que los países y las regiones pudieran compartir estas modalidades.

En el "Diálogo sobre el futuro del empleo en las zonas urbanas" se reafirmó que la creación y protección del empleo era el medio más directo y eficaz de aliviar la crisis urbana. La comunidad internacional debía hacer frente al reto y forjar una estrategia internacional de cooperación para el desarrollo a fin de asignar recursos para luchar contra el desempleo y la pobreza. Los participantes también insistieron en que la mejor forma de resolver los problemas del desempleo consistía en que las administraciones, las organizaciones de las Naciones Unidas, el sector privado y la sociedad civil aunaran sus esfuerzos.

Los participantes acordaron que debían crearse las condiciones idóneas para un crecimiento y una productividad orientados al empleo. Los gobiernos debían tomar medidas para asegurar una distribución más equitativa de los beneficios y la plena participación de todos los sectores de la sociedad en el desarrollo económico, político y civil. Debían estudiarse criterios no convencionales con que enfocar la creación de oportunidades de empleo a fin de resolver el problema de las elevadas tasas de desempleo de los jóvenes y el aumento de la migración internacional y de la migración de las zonas rurales a las urbanas, el desmoronamiento de los sistemas de seguridad social y el nuevo carácter del trabajo. Debía prestarse mucha más atención de la que se había prestado hasta ahora al desarrollo y a la contribución del sector informal a la ampliación de las oportunidades de empleo.

Los delegados tomaron nota de la creciente disparidad entre los ricos y los pobres, los empleados y los desempleados, los trabajadores mejor pagados y los peor pagados y se sumaron al llamamiento para que se adoptaran criterios no convencionales con que enfocar la creación de empleo y se realizaran esfuerzos concertados por lograr que todos los asociados participaran en el crecimiento y la productividad orientados al empleo, invirtiendo en la generación de empleo, marcos normativos e institucionales, actividades de habilitación y potenciación y el reconocimiento de la contribución del sector informal al desarrollo económico. Los delegados pidieron que se fijaran normas laborales más flexibles que pudieran aplicarse también a grupos especiales, como los trabajadores migrantes.

El "Diálogo sobre tierra y vinculaciones entre los medios rurales y urbanos" reconoció la estrecha vinculación existente y convino en la necesidad de un desarrollo urbano y rural equilibrado para garantizar la distribución equitativa de las oportunidades económicas y sociales entre las poblaciones rurales y urbanas. La gestión de la tierra es una cuestión fundamental para el desarrollo sostenible de las ciudades y de las zonas rurales. Se destacó la importancia de la seguridad de la propiedad de la tierra como requisito previo para el desarrollo del

mercado de bienes raíces. Gran número de responsabilidades en materia de gestión de terrenos puede descentralizarse a los niveles locales y municipales.

Los participantes reconocieron la necesidad de seguir desarrollando y fomentando las asociaciones entre los sectores público, privado, estructurado y no estructurado, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de base comunitaria, mediante redes de información y aportaciones a la base de datos sobre las mejores prácticas para los asentamientos humanos. La participación de la comunidad es fundamental para proporcionar vivienda a las poblaciones urbanas pobres y sin tierra, y es preciso prestar atención especial al acceso de la mujer a la tierra y a su propiedad.

Los participantes llegaron a la conclusión de que en la aplicación del Programa de Hábitat debería hacerse adecuadamente hincapié en las cuestiones de la tierra y de los medios rural y urbano, tanto a nivel internacional como nacional. Debería desarrollarse la cooperación entre organismos del sistema de las Naciones Unidas en cuestiones transectoriales puestas de relieve en el Diálogo. El sector profesional, representado por la Federación Internacional de Agrimensores, y el sector privado, representado por la Federación Internacional de Profesiones Inmobiliarias, se comprometieron a continuar su asociación con el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat).

Los delegados destacaron la necesidad de un sistema eficaz de utilización de la tierra para orientar el desarrollo sostenible y la utilización óptima de la tierra como recurso. Durante el debate se admitió la necesidad de diferentes niveles de gestión de la utilización de la tierra, junto con un sistema para controlar la edificación, una buena estructura de la administración local y un sistema adecuado de valoración de los terrenos. Los delegados también pusieron de relieve que los procedimientos de control de la utilización de la tierra deberían tener en cuenta las circunstancias de la población y destacaron la necesidad de incluir las necesidades del sector no estructurado y respetar y proteger las estructuras tradicionales de propiedad de la tierra.

El "Diálogo sobre el agua para las ciudades sedientas" reconoció que el problema de la gestión de los recursos hídricos durante el próximo siglo, cuando más del 60% de la población mundial en rápido crecimiento vivirá en zonas urbanas, será enorme. Existe ya una creciente competencia por los limitados recursos hídricos entre diferentes usuarios y usos, así como entre asentamientos urbanos y rurales. Los problemas de gestión del agua superan los límites de las ciudades y, si no se trata adecuadamente, esta competencia puede convertirse en fuente de conflictos entre las naciones. Además, muchos residentes en ciudades carecen de los servicios básicos de saneamiento, por ejemplo, suministro de agua potable, alcantarillado adecuado y gestión de residuos sólidos y líquidos.

El debate se centró en las cuestiones siguientes:

- a) el agua es para todos y debe distribuirse de forma equitativa entre todos los usuarios para todos sus usos primarios;
- b) el agua es un recurso escaso y valioso que cada vez es más difícil de encontrar y más caro de poner a disposición de las ciudades para atender su creciente demanda, y es preciso garantizar que haya agua para las generaciones futuras;
- c) la demanda de agua debe gestionarse mejor y reducirse al mínimo el despilfarro con el fin de disminuir la necesidad de inversiones en nuevas infraestructuras y para disponer de más agua para otros usos;
- d) tienen que establecerse nuevas asociaciones entre todos los interesados para garantizar una mejor gestión de los recursos y servicios.

Los participantes también apoyaron la Declaración de Beijing sobre el Agua y su inclusión en forma de anexo en el Plan de Acción Mundial de Hábitat, junto con las recomendaciones complementarias arriba indicadas.

Varios delegados plantearon la cuestión de los conflictos derivados de las masas de agua transfronterizas. Existe una clara competencia por los recursos hídricos en lo que respecta al suministro de agua. Asimismo, se examinó la cuestión de la contaminación ocasionada por otros países aguas arriba. Estos conflictos afectan a las aguas de superficie y subterráneas. Los delegados destacaron la necesidad de reducir el

derroche de agua. Se pidió que se estudiaran mecanismos para mediar en los conflictos de esta índole y establecer un marco jurídico.

Se puso de relieve la necesidad de una autoridad nacional que coordinase la política hídrica, especialmente en relación con la oferta y la demanda de agua y las diversas necesidades, en particular entre diferentes sectores y zonas rurales no urbanas. Se sugirió que en el informe se mencionara el fomento de la utilización de tecnologías baratas y abordables existentes para la purificación del agua.

El "Diálogo sobre los transportes en la ciudad del futuro" reconoció que las ciudades difieren sustancialmente y tienen distintos sistemas de transporte y problemas relacionados con los transportes. Lo que sí tienen en común es que a medida que se hacen más ricas y grandes, sus problemas de transporte empeoran debido al número de vehículos automóviles cuyo nivel de utilización aumenta más rápidamente que la población y los ingresos, al mismo tiempo que la cantidad de espacio viario para atender a esta demanda aumenta poco o nada. Este desequilibrio conduce a una creciente congestión y contaminación del aire, más accidentes e ingresos sociales negativos ya que los pobres y las mujeres sufren de forma desproporcionada el deterioro del transporte público.

Para tratar los problemas relativos a los transportes pueden utilizarse varios instrumentos estratégicos. La densificación de la utilización de la tierra y una separación menos rigurosa entre usos locales de la tierra y formas urbanas multinucleares son factores que pueden reducir la demanda de transporte privado. Además, ya se dispone o se prevé disponer de diversas tecnologías más limpias, capaces de reducir sustancialmente las consecuencias de la contaminación atmosférica, tanto local como general. Debe alentarse la función del transporte público como modo espacialmente eficiente y potencialmente menos contaminante para el medio ambiente. Las políticas fiscales aplicadas a los combustibles deben reflejar plenamente los costos de la utilización del espacio viario, incluidos los costos ambientales y de infraestructura relacionados con la utilización de las carreteras.

Todos estos instrumentos requieren el contexto normativo adecuado. La imaginación constituye una base importante para mejorar la situación



del transporte urbano, pero requiere una aplicación efectiva. En primer lugar, la parte económica tiene que ser adecuada. Si los sistemas no son viables económica y financieramente, acaban hundiéndose. En segundo lugar, las instituciones tienen que ser adecuadas. Los servicios de transportes tiene que organizarse con el fin de alentar la eficiencia del suministro. En tercer lugar, es preciso establecer prioridades, centrando las medidas inmediatas en las consecuencias más perjudiciales de los transportes y los instrumentos más manejables y rentables para mitigarlos.

Debe hacerse pagar directamente la congestión y los impactos ambientales. Para determinar las estrategias del transporte público debe considerarse explícitamente la función del transporte no motorizado y del sector no estructurado en lo que respecta a la oferta de transportes.

Los delegados subrayaron la importancia del transporte público y no motorizado y del traslado a pie para reducir la contaminación urbana y mejorar la calidad de vida de las ciudades. En lo relativo al transporte público, los delegados consideraron que debería hacerse hincapié en los grupos vulnerables, como los ancianos y los discapacitados. Los delegados introdujeron el concepto de movilidad y sugirieron pasar de la egomovilidad a la ecomovilidad.

Los delegados citaron como ejemplo el concepto de los corredores de transporte en la región alpina de Europa, que tiene ecosistemas frágiles en los valles previstos como ejes de transportes. Se consideró que los países deberían tratar de integrar la política urbana y la política de transportes. Se sugirió en este contexto mantener zonas de separación entre las zonas urbanas y las principales rutas de transporte. Los delegados opinaron que deberían desarrollarse mecanismos para reducir el número de vehículos de propiedad privada.

Un delegado señaló que el transporte de bienes y mercancías constituye un importante problema. Además, los delegados consideraron necesario presentar una idea futura de los asentamientos en relación con los transportes.

El "Diálogo sobre energía sostenible en los asentamientos humanos" reconoció la necesidad de gestionar la energía de forma diferente y de establecer estrategias de desarrollo para las distintas regiones.

Es urgente que los países industrializados desarrollen y apliquen tecnologías y aparatos más limpios y eficientes. Los países en desarrollo, que utilizan mucha menos energía por habitante, tienen que aplicar nuevas y más eficientes fuentes de energía para atender su creciente demanda.

Cuando se acerca el siglo XXI, el acceso a servicios sostenibles de energía constituye un derecho básico para todos. Las soluciones en materia energética deben ser asequibles para los pobres y tener en cuenta los intereses de hombres y mujeres y los derechos de los niños. Es preciso acelerar radicalmente la adopción de fuentes de energía limpias y menos contaminantes. Es preciso agilizar y reducir al mínimo la utilización de energía.

La planificación integrada de la energía no debería ser una consideración secundaria, sino una prioridad de las autoridades locales al iniciar cualquier forma de desarrollo. El éxito en la aplicación de sistemas limpios y eficientes en materia de energía depende de la participación de los ciudadanos y las empresas, y todas las partes deben ser tratadas como valiosos colaboradores. La energía sostenible es la piedra angular de las comunidades sostenibles.

Las autoridades a todos los niveles deben ser responsables de ofrecer un marco adecuado para una energía sostenible. Debe procederse a la educación de los niños, a la capacitación de los profesionales, a la valoración del costo total, a la desregulación en su caso, a la creación de centros y organismos de información y a la financiación de la investigación para proyectos innovadores.

Los delegados destacaron la importancia del desarrollo de la energía a nivel local y sugirieron que los servicios de energía eran necesarios para atender las necesidades básicas de todo ser humano. Los delegados observaron asimismo que los países que incluyen los derechos básicos en su constitución generalmente consideran los servicios que proporciona la energía pero no la propia energía.

Los delegados preguntaron cómo podría llegar la energía a las zonas remotas y mencionaron las cooperativas regionales como una solución viable. Se destacó que debían evaluarse las necesidades de energía, y que la energía no debía considerarse simplemente como un tema tecnológico

o político. Se planteó como una cuestión preocupante el problema de las fuentes de energía seguras y renovables.

El "Diálogo sobre las ciudades, la comunicación y los medios de difusión en la sociedad informatizada" reconoció que el crecimiento exponencial y el desarrollo de la industria de las telecomunicaciones estaba conduciendo a la liberalización y desregulación de la política de comunicaciones en todo el planeta. Este crecimiento lo controlan los países desarrollados y las empresas y, como consecuencia, los países en desarrollo temen quedarse al margen del proceso de adopción de una política de comunicaciones y verse negativamente afectados por los cambios que esta política suponga para las sociedades. También había gran interés en saber cómo se verán afectadas las poblaciones y las autoridades municipales por la abundancia de información y preocupaba la plétora de medios de comunicación así como la posibilidad de acceso a la información de todos los ciudadanos.

Se presentaron las siguientes conclusiones y recomendaciones:

- a) El poder de la tecnología y la revolución de la información podrían contribuir a aumentar la democracia e igualdad en todo el mundo. Este poder debía utilizarse para promover la paz y el civismo.
- b) Las Naciones Unidas debían promover el desarrollo de normas y modalidades de información que contribuyeran a promover el acceso mundial a la información.
- c) Los beneficios de la tecnología de la información debían utilizarse como instrumentos para reconstruir los barrios, mejorar las condiciones de vida, fomentar la rehabilitación de las ciudades, promover el acceso a la educación y a la atención de salud, eliminar la pobreza y reducir el crecimiento desordenado de las ciudades.
- d) La tecnología de la información debía ser un vehículo para promover los objetivos de interés público, así como los de los intereses comerciales.

El "Diálogo sobre la creación de ciudades sanas en el siglo XXI" reconoció que la salud es esencial para toda ciudad. No cabe desarrollo sostenible sin salud. El deseo de promover la salud y prevenir las

enfermedades y lesiones debía formar parte de la cultura de todos, no sólo de los profesionales e instituciones de salud sino también de empleadores, organismos municipales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la comunidad. Este reconocimiento es la esencia del movimiento en favor de las ciudades salubres.

La creación de ciudades sanas exige medidas en todos los frentes y en todos los sectores. Por ejemplo, debe incluir la elaboración de planes y programas locales de salud destinados a prevenir las enfermedades y promover la salud con la participación de todos los asociados locales. Asimismo debe garantizar el acceso universal a los servicios de salud, cuya cobertura y calidad deben sostenerse. Debe estimular el fortalecimiento de la capacidad en la administración local, formar coaliciones para abordar las cuestiones de salud e identificar programas prioritarios concretos centrados en la solución de problemas.

El objetivo de ciudades sanas para todos se alcanzará mucho más rápidamente si los gobiernos y organismos internacionales reasignan recursos al sector sanitario. Esto es especialmente cierto en los países y ciudades con economías más débiles. Pero en un mundo en proceso de urbanización creciente, el objetivo de unas ciudades sanas es una parte esencial de nuestro compromiso de salud para todos, tanto para las poblaciones que viven en las grandes ciudades, como en los pueblos pequeños o en las zonas rurales.

Los delegados señalaron que la salud puede también promoverse a través de los sindicatos, en particular cuando la salud en el trabajo está relacionada con las comunidades en que viven los trabajadores.

El "Diálogo sobre ciudadanía y democracia" destacó la necesidad de tres compromisos clave: consolidar la democracia; ejercer la ciudadanía; y configurar un nuevo contrato social. El informe sobre el diálogo declaraba que había llegado el momento de pasar de una democracia representativa a una democracia participatoria. La democracia presupone el respeto de los derechos políticos, pero también el ejercicio efectivo de los derechos civiles, sociales, culturales y económicos. Con respecto al ejercicio de la ciudadanía, los participantes propusieron humanizar la ciudad y garantizar el derecho a un espacio público organizado, lo que facilitaría la realización de los valores de la vida pública.

Durante los debates, se señaló que sería necesario el fortalecimiento de la capacidad para el desarrollo de la democracia participatoria. Los delegados destacaron que, en las zonas en que prevalecen las divisiones y los conflictos, debería promoverse activamente la reconciliación. Los delegados destacaron además que la esencia de la ciudadanía radica en la relación entre individualismo y solidaridad, mediante el respeto mutuo en una sociedad pluricultural.

Durante la sesión de la tarde, se presentaron a la reunión exposiciones relacionadas con los diálogos sobre el agua, el transporte, la energía, las comunicaciones y la salud en las ciudades, y también en relación con el Foro de la Solidaridad Humana y el Foro Wisdom Keepers.

#### Foro de la Solidaridad Humana

La exposición relacionada con el Foro de la Solidaridad Humana destacó que los progresos para lograr ciudades más humanas y vivibles exigía una respuesta a los problemas de vivienda que no se limitase a "ladrillos y cemento". Los miembros del Foro estuvieron de acuerdo en que la solidaridad humana debía ocuparse de las desigualdades sociales, económicas y políticas dentro de los países, entre países y entre el Norte y el Sur. El objetivo de construir comunidades tolerantes y de hacer que las ciudades sean más humanas no podrá conseguirse a menos que la población disponga de los recursos para mejorar su propio entorno y medio de vida. Las ciudades debían respetar la diversidad y tratar de conseguir una armonía social y económica.

Los participantes en el Foro propusieron directrices para un planeta urbano sostenible basado en la solidaridad humana, incluidas las necesidades especiales de la infancia, las administraciones locales, la educación a todos los niveles, la atención especial a los grupos vulnerables, las prioridades con respecto al transporte público, servicios básicos para los pobres, cuestiones ambientales relacionadas con la salud, igualdad social y consultas públicas eficaces.

Foro "Wisdom Keepers"

El Foro "Wisdom Keepers" al que asistían dirigentes espirituales de diferentes tradiciones, poblaciones indígenas, científicos, jóvenes y activistas se convocó para examinar los aspectos morales, éticos y espirituales de los asentamientos humanos. Las acciones propuestas para Hábitat II y años futuros incluían el apoyo de las Naciones Unidas a los centros de solución de conflictos y la promoción de programas de estudios sobre la solución de conflictos por medios no violentos, la utilización de la tecnología mundial de las comunicaciones para lograr la armonía social y el desarrollo sostenible y el apoyo a programas inspirados en los principios de mejorar las condiciones de vida de todos con apoyo de las autoridades locales y nacionales y las organizaciones voluntarias.

Observaciones generales

Los delegados elogiaron las propuestas de los foros y destacaron la importancia de la solución de conflictos como cuestión importante en períodos de crisis así como un factor de estabilidad en defensa de los derechos humanos en períodos de armonía relativa. Los delegados apoyaron la propuesta de mantener vivo el espíritu de los foros y de continuar este debate después de Hábitat II.

Se sugirió que las conclusiones de la Comisión I y de la Comisión II se combinaran y que se encontrara un mecanismo para garantizar que los debates se incluyesen en un comunicado final de la Conferencia. Las delegaciones pusieron de relieve la importancia de los diálogos y expresaron su deseo de que éstos continuasen bajo la orientación del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat). El representante de la Unión Europea añadió que para llevar a cabo esta nueva tarea debería fortalecerse el Centro y encontrarse los recursos adicionales.

-----